



He aquí ahora el tiempo  
aceptable; he aquí ahora  
el día de salud.

II Corintios 6:2

ESTIMADO  
DESQUITE

Bogotá Enero 28 de 1962

Con esta te doy contestación a tu carta de fecha 19 de los corrientes y al mismo tiempo te deseo animación y muchos progresos en tus faenas diarias.

Me complace mucho lo que tu me dices que ya cuentas con unos 60 hombres en el grupo armado con alguna decisión de combate y con alguna capacidad para no dejarse acorralar fácilmente.

Respecto a la unidad, según tu me dices, me parece no ver bien claro en usted este asunto. Relacionado a esto lo que yo te digo es no sólo el resultado de análisis juiciosos, si no que es producto de la experiencia. Desde tiempo atrás yo vine luchando aisladamente sin obtener ningún resultado efectivo. Son muchas las regiones del país donde estuve organizando que pueden ser testigos. Ahora, no sólo por experiencia personal si no por la de todos los luchadores, de Colombia como del mundo entero, me he convencido de que será estéril la lucha hasta tanto no sea puramente de carácter nacional en donde se agrupen bajo una dirección colectiva, todos los movimientos políticos de izquierda, grupos armados y todo cuanto esté luchando y quiera luchar por la liberación de nuestro pueblo colombiano. Te digo con toda honradez y buen deseo de revolucionario, que estamos en la obligación de luchar despojados de todo resentimiento y prevención para que pueda prevalecer nuestra lucha y no se hagan inútiles nuestros esfuerzos. Según las leyes del desarrollo social de la humanidad, y según también la revolución, que se basa en este desarrollo, es decir, las revoluciones modernas, pues nadie puede llamarse jefe de la revolución mientras no sea que la revolución lo saque a flote, tal como tu lo anotas. En forma despectiva tu haces alusión de jefes, hay unos movimientos revolucionarios que quieren organizar la revolución con especialidad el MOEC que está más adentrado y directamente se encuentra organizando la lucha armada con algunos resultados sobre el particular. Concretamente el MOEC es el que está en esta tarea: En este movimiento puede contar usted que no hay jefes: Hay dirección colectiva, y como tenemos la perfecta convicción de que la revolución no la puede hacer sino el pueblo en su conjunto, por tal razón es que recurrimos al contacto con los hombres que hasta ahora se han destacado por su lucha para con todos estos formar la dirección colectiva de unidad revolucionaria. Esta es una condición, una necesidad de la revolución para que pueda llegar a su feliz término. Todo lo que te he dicho y te estoy diciendo no es cosa mía, es de un movimiento que me autoriza: El MOEC. El deseo del movimiento es que tu participes, en cualquiera del seno de ésta, en unas charlas que pronto se van a realizar en esta ciudad. Te puedo decir que el movimiento te tiene en cuenta y con mucha estima, se ha dado cuenta que tus esfuerzos no son vanos, la lucha incansable que tu has llevado durante tanto tiempo, pese a las condiciones de aislamiento en que tu has venido luchando frente al concierto internacional; yo que soy el que conozco, de los de aquí, un poco más de sus actividades, he tratado de presionar para que no se deje sola esa región y para que tu hagas parte de un organismo nacional. Yo he insistido que en los organismos u organismo nacional que se encargue de la dirección militar, deben estar hombres que tengan algunos conocimientos prácticos sobre el particular; claro



Porque sol y escudo es Jehová  
Dios: gracia y gloria dará  
Jehová: no quitará el bien a los  
que en integridad andan.

Salmo 84:11

que como tu dices, los hombres que integren la dirección deben estar en la montaña, es decir, al lado de los hombres en armas, esto ya está decidido. Por esto es que te digo que me gusta que tu estés en las charlas que se van a realizar próximamente, pues de ahí saldrá lo concreto a escala nacional. Esto se hará cuando regresen unos compañeros del exterior, por tal razón no sabemos desde ahora el día fijo para ello, si alguien viene de allá te podemos avisar, máximo con dos días de anticipación. Lo mismo hemos acordado que si usted cuenta con una mujer de toda confianza, revolucionaria y que se entregue de lleno a estar con el grupo armado, la puedes mandar para que haga un curso de enfermería.

Por el momento te mandamos unas drogas. Va la relación de todo, tu nos envía relación de lo que reciba, esto por que según dices en tu carta, nunca has recibido nada, cosa que por lo que entiendo, y que estoy enterado de ello, te han mandado varias cosas.

Sin otro particular me despido como siempre amigo y compañeros Adelante.

SIMÓN GONZÁLEZ